



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Un mes... 3 reales.
Trimestre... 8

EXTRANJERO.

Un mes... 3 francos.
Un año... 25

ULTRAMAR.

Trimestre... 2 pesos.
Un año... 6

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 1 real.
De años anteriores... 2

AÑO VIII.

Madrid.—19 de Setiembre de 1881.

NUM. 317.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 18 de Setiembre de 1881.

PRESIDENCIA DE D. ENRIQUE ARROYO.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisa.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES.	Espadas.	PASES DE MULETA.									
											Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocada.	Pinchazos.	Descabellos.
1.º	Zalameiro, de Bañuelos.	Azul turquí.	Calderon (J) Colita.	2 3				Molina (J) Anton (M)	2 1	Lagartijo.	1	8	5	2				3		
2.º	Madroño, de Martín.	Encarnad y plomo.	Calderon (J) Colita. Melones.	1 6 2		1 2 1		Sanchez (J) Sanchez (H)	2 1	Currito.	6	5	2	2				1		
3.º	Fresquero, de Bañuelos.	Azul turquí.	Calderon (J) Colita. Fuentes (J)	1 5 1		1 1		Campos (P) Campos (M)	2 2	Cara-ancha.	6	14	11	6				1	1	
4.º	Botonero, de Martín.	Encarnad y plomo.	Calderon (J) Colita.	3 2				Anton (M) Molina (J)	1 1	Lagartijo.	2	10	8	1				2	1	
5.º	Boticario, de Bañuelos.	Azul turquí.	Calderon (J) Colita. Fuentes (J)	3 2 1		1 1		Sanchez (H) Sanchez (J)	1 2	Currito.	3	5	6					2		
6.º	Zapatero, de Martín.	Encarnad y plomo.	Calderon (J) Colita. Fuentes (J)	1 4 1		1 1		Campos (M) Campos (P)	2 1	Cara-ancha.	16	11	16	5				5	5	
Total.				138		8	5		18		34	53	48	16				14	7	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

16.ª corrida de abono celebrada ayer 18 de Setiembre de 1881.

¿Sabén Vds. lo que es una corrida sosa? Pues si han estado en la de ayer no tienen que preguntárselo a nadie.

Después de las mogigangas de la plaza de Madrid, yo no he visto nada más sin gracia. ¡Qué toros, qué toreros y qué público! Por faltar, faltarán hasta las buenas mozas, y con esto está dicho todo.

Verdad es que siempre que hay corrida de mezcla, ó sea de distintas ganaderías, sucede lo mismo.

Cuando se juega un toro de Zutano, otro de mulano y otro de Perengano, resulta que todos parecen de la misma casta por lo malos.

Pero a la empresa le gustan las mezclas y no hay más remedio que tragarlas, gusten ó no gusten, porque el público de Madrid está ya dispuesto a tragar todo lo que le den, ruedas de molino inclusive.

Yo voy a dar un consejo de amigo al empresario; en vez de toros que snelte cabras, al público por lo visto le es indiferente, lo mismo se abona y lo mismo acude a la plaza.

Las cabras cuestan menos que los bueyes. Pues señor, dieron las tres y media y el señor Arroyo hizo la señal de comenzar la función.

Saliéron las cuadrillas, hicieron los saludos y ceremonias de costumbre, y se colocaron a la izquierda del chiquero los caballeros José Calderon y Colita que se hallaban de guardia.

Después del suspiro de los clarines pisó la arena el primer cornúpeto.

Llamábase el animal *Zalamero*, y pertenecía á la vacada de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, vecino de Colmenar Viejo. Salió contrario, con muchos piés y luciendo pelo retinto, bragado y cuerna bien puesta.

Rafael le dió cuatro verónicas moviditas, y se acercó un piquero con objeto de empezar la pelea; pero *Zalamero* hizo una zalamería y volvió la jeta con asombro de todos los concurrentes.

Por fortuna dejó al fin y al cabo las zalamerías, y aunque sin poder en la cabeza tomó cinco varas.

Pepe puso dos, sin novedad alguna.

Colita clavó tres, experimentando una caída sin consecuencias.

Ello fué poco, pero malo, porque el toro llevaba puyazos hasta en los brazuelos, y empezó á desangrarse por un agujero señalado en el pescuezo. ¡Así no embiste ni el mismo buey de Túnez! decía un sugeto que estaba á mi vera.

Hecha la señal de banderillas antes que se acabara de morir el toro, Juan puso un par bueno, cuarteando, y otro pasadito. Mariano dejó uno bueno, al cuarteo.

Y salió D. Rafael Molina, vestido de verde y plata; el público, acordándose de lo ocurrido en la tarde anterior, comenzó á chichearle. ¡Qué rencorosos son Vds., caballeros!

Sin duda por eso se azaró el hombre y ejecutó la siguiente faena.

Cuatro con la derecha, dos altos, dos cambiados y un desarme.

Uno con la derecha, uno alto y una corta atravesada tirándose de lejos.

Dos con la derecha, dos altos y una corta contraria.

Uno natural, uno alto y una corta buena dando tablas.

Iba Rafael á intentar el descabello cuando el toro optó por morirse sin más pelea.

Silba y aplausos.

El segundo toro pertenecía á la ganadería de D. Ignacio Martín, antes Zapata. Llamábase el animal *Madroño* y era colorado, ojinegro y corni-avacado.

Salió con más velocidad que una locomotora, y no se paró un momento durante la lidia, lo cual produjo una confusión, ¡que me rio yo de la confusión de lenguas de la torre de Babel!

Con bastante cabeza y no poco coraje *Madroño* acometió á los piqueros y produjo varios desavíos.

José Calderon puso una vara, cayó, perdió el caballo, se marchó á la cuadra en busca de otro, y no se le volvió á ver el pelo durante la lidia de este toro. ¡Ni que hubiera usted ido á buscar al Pegaso!

Colita pinchó seis veces y cayó en dos á tierra con exposicion de su respectiva personalidad.

Melones clavó dos puyazos, sufriendo en el segundo una caída tan grande, que fué conducido á la enfermería, de donde no volvió á salir en toda la tarde.

Los peones, á todo esto, andaban atortolados tirando capotillos al suelo y huyendo siempre. Cara-ancha, Perico y Galindo perdieron el capote, recogiendo el primero de los mismos morros del toro, cosa que le valió aplausos.

En una ocasión el bicho se coló suelto á Pepe Calderon, y en otra picó Colita fuera de suerte; en fin, andaba aquello como si lo dirigiera Tello. Lagartijo hizo como que se enfadó dos ó tres veces, pero como si nada, la plaza no entraba en orden.

Pasóse por fin á la suerte de banderillas, y salieron á ejecutarla los hermanos Sanchez, Hipólito y Julian. El primero clavó un par cuarteando delantero, y el segundo uno bueno al cuarteo y otro mejor al sesgo. Julian fué aplaudido con justicia. Este año no le ha pasado como el anterior, que se dejó los papeles en Sevilla.

Currito, que vestía verde y oro, pronunció

una arenga breve y se dirigió á *Madroño*, que aunque conservaba piés, no tenía mala intención, fuera de la de ensartar á cualquiera.

Después de cuatro naturales muy bailados, tres con la derecha ídem, dos altos y dos cambiados, soltó una buena á volapié en las tablas que acabó con la res.

El público aplaudió.

De un tendido arrojaron una bota de vino, rociando á todos los espectadores.

—¡Bautismo de sangre!—exclamó un ciudadano que había bebido algo más de lo que consentía su cabeza.

A la vacada de Bañuelos pertenecía el tercero, que salió también con muchas patas y por el lado contrario.

El pelo de *Fresquero*, que así se llamaba el toro, era retinto y la cuerna delantera. Por ser día de fiesta sacaba rizada la melena, según costumbre de muchos toros de esta vacada.

Para enterarse de lo que ocurría dentro del callejón, saltó por el 9 tras de Pedro Campos, y por cierto que merecen un aplauso los carpinteros de la puerta fingida de dicho punto, porque habiendo saltado la fiera á medio metro del pilar, abrieron la puerta y el toro se encontró casi instantáneamente en la plaza.

¡Ni que fuera cosa de magia!

Fresquero, aunque falto de poder, tomó con voluntad hasta siete varas.

Colita clavó cinco, derribando al toro en la cuarta; en cambio en la primera, el derribado fué él, aunque sin novedad para la caballería.

El primer puyazo lo clavó este piquero cerca de la tripa.

Pepe Calderon pinchó una vez, sin novedad.

Juan Fuentes, que salió en un caballo de pega que tuvo que abandonar por orden de Lagartijo, clavó un sólo puyazo, pero de los buenos.

Colita sufrió una caída al salir de la cuadra porque el caballo sintió un desfallecimiento al verse delante de tanta gente sin comer.

Conservando muchas patas llegó *Fresquero* á banderillas; Perico Campos le plantó un magnífico par cuarteando y otro desigual, después de tocar á muerte; Manuel dejó dos pares seguidos al cuarteo.

Cara-ancha vestía traje azul celeste con manchas de oro, y después de saludar á la presidencia, se dirigió fresco y sereno á la fiera que conservaba piés y no se paraba un momento.

Después de seis naturales, diez con la derecha, seis altos y seis cambiados, dió un pinchazo dando las tablas á volapié.

Volvió á colocar el trapo delante de la res, y después de tres con la derecha y cinco altos, dió una estocada honda y contraria citando que acabó con la frescura de *Fresquero*.

Palmas.

Como presencia pocos ganarán al cuarto toro que ayer se lidió, procedente de la vacada de D. Ignacio Martín. Llamaban al animal *Botonero*, y era grande, berrendo en negro, botinero y estrellado. La cuerna era fina, larga y alta.

Botonero, en una palabra, era de esos toros que asustan á los contratistas de caballos.

¡Pero cuánto engaña la estampa!

Cuando echaron el primer capotazo á *Botonero* salió huyendo como si le fueran á tirar una catedral sobre el testuz.

Solo cuando se desengañó de que los capotes no hacían daño acudió á estos y hasta tomó cinco varas.

Excusado es decir que tomó las varas huyendo y que era más blando que la mantequilla de Soria á la temperatura de 40 grados.

Pepe Calderon, que había conocido á *Botonero*, sin duda por algun boton de muestra, salió hasta los medios para poner el primer puyazo, y ni siquiera perdió un estribo. Además clavó otros dos puyazos sin ningún incidente.

Colita pinchó en dos ocasiones, sacando el jaco ileso y la chaquetilla limpia.

El buey salía de la suerte sin necesidad de capotillos, y al mismo paso que si llevara á rastro la carreta.

Debia ser este animalito muy útil á la agricultura tirando de un arado.

Una vez tomadas las puyas necesarias para no recibir fuego, se negó á reñir con los picadores y se varió de suerte. Algunos espectadores roncaban como benditos, porque la corrida daba sueño.

Mariano clavó un par de banderillas al relance y tiró otro al cuarteo. Juanillo Molina, después de una salida en falso, puso un par bueno cuarteando.

Tocaron á matar, y el Sr. Rafael salió á los tercios acompañado de una porción de precauciones innecesarias y tan de mal gusto como la de empezar con la mano derecha, lo cual es bastante feo.

Con mucho movimiento dió cuatro pases con la derecha, tres altos, uno cambiado y una estocada perpendicular á paso de banderillas.

Luego soltó dos pases naturales, cuatro con la derecha, tres altos y un pinchazo á paso de banderillas también.

Por último, después de dos pases con la derecha y dos altos, dió una estocada honda contraria, siempre á paso de banderillas.

Y el público, que ya tenía gana de aplaudir algo á Lagartijo, le prodigó las palmas. La estocada fué buena, la verdad sea dicha, pero la brega, ¡ay qué brega!

Boticario era el nombre del quinto toro, perteneciente á la ganadería de Bañuelos. Salió como sus dos hermanos anteriores, por el lado contrario, y como ellos tenía el pelo retinto oscuro. Además era vizco del derecho.

Boticario, como animal de carrera, las daba bastante grandes, apurando á los peones, pero por fortuna sin llegar á aplicar sus medicinas á ninguno.

Este animalito tenía mucha voluntad, y hubiera tomado bastantes varas si el público de Madrid no hubiese dado ahora en la manía de pedir banderillas en cuanto los toros dan dos vueltas por el anillo.

Ménos impaciencia, caballeros, y el que tenga prisa que se marche. ¡Ni que estuvieran ustedes subvencionados por la gente de mona!

Colita pinchó dos veces á *Boticario* y cayó en una al suelo, perdiendo el caballo.

José Calderon mojó tres veces y también puso su respetable persona en tierra.

Juan Fuentes picó una vez sin caída ni lesión alguna para el jaco.

De todas estas varas la mejor fué la segunda de Colita, que puede contarse entre las que se ven una cada trimestre.

Gracias al vocerío del público el presidente mandó tocar á banderillas, encargándose Hipólito y Julian de esta suerte.

El primero puso dos pares cuarteando, uno abierto y otro bueno; Julian clavó un par al cuarteo muy pasado. Se recomienda el uso del compás en lo sucesivo para medir bien.

Currito pudo lucirse mucho en la muerte de este toro; pero el chico tiene poca afición á los lucimientos, y con más movimiento del debido dió tres naturales, cuatro con la derecha, uno alto y un amago, volviendo la jeta por cierto.

Después de un pase con la derecha y tres altos, señaló una corta buena á volapié.

Todavía no murió *Boticario*, y tras de dos pases altos, soltó una estocada á volapié, ¡ay! caída, pero muy caída.

¡Qué afición á jugar á la baja!

Cerró la función un toro de Martín llamado *Zapatero*, retinto, bragado, hociblanco y bien armado.

Cuando vió al primer piquero huyó como si hubiese visto un fantasma, pero se rehizo un poco del susto y llegó á tomar algunas varas.

El fuego estuvo á la puerta ayer durante casi toda la corrida.

Colita picó cuatro veces á *Zapatero*, perdiendo un caballo en la pelea.

Pepe Calderon, que ayer estuvo muy económico de actividad, clavó un puyazo y cayó al suelo perdiendo el rocinante.

Fuentes pinchó también sin perder su elevada posición y sin que el asta tocara al potro que montaba.

Zapatero recibió el primer puyazo en el brazo para que fuera cobrando afición á la suerte de varas. ¡Qué picadores!

Hecha la señal de banderillas, Pedro y Manuel Campos se encargaron de la suerte. Este salió dos veces en falso y clavó dos pares al relance, uno muy desigual. Pedro, después de una salida falsa, clavó un par á la media vuelta.

Llegó el momento de matar, y Cara-ancha halló á su adversario con la cabeza alta y desarmado, lo cual hizo deslucida la faena, que fué como sigue:

Cuatro altos, tres cambiados y un pinchazo sin soltar.

Dos altos y un amago.

Uno natural, tres con la derecha, uno alto y un pinchazo bueno cogiendo hueso.

Tres altos y un pinchazo bueno en hueso citando.

Siete naturales, dos con la derecha, tres altos y una corta caída á volapie.

Uno con la derecha, uno alto y una corta tendida.

Dos naturales, dos con la derecha y una corta delantera.

Dos altos y un amago.

Uno natural y un pinchazo sin soltar.

Dos naturales y un amago.

Otro amago.

Dos naturales, uno con la derecha y un pinchazo.

Un mete y saca.

Uno con la derecha, tres altos, uno cambiado y un amago.

Un pase natural y una estocada buena y honda á volapie.

Y se acabó la fiesta.

APRECIACION.

La corrida verificada ayer, por lo que al ganado respecta, resultó aburrida para el público, porque aunque hubiera algún toro voluntario, como el quinto, de Bañuelos, su falta de empuje hacia que la lidia careciese de interés para los espectadores. Sin que haya sobresalido ningún toro de los lidiados, debemos advertir á la empresa que si tiene muchos toros de Martín como el cuarto y el sexto, puede dedicarlos á cualquier objeto que no sea la lidia, porque con seguridad darán mejores resultados. El sistema de jugar en una sola corrida toros de distintas ganaderías nos parece de lo más deplorable que pueda practicarse. Tan malo es ese procedimiento para el público como para los ganaderos; con dos toros que salgan flojos cuando sólo se lidian tres, queda por el suelo la fama de una ganadería: en cambio dos medianos, entre seis, pueden pasar sin que se perjudique la reputación de una vacada. Si los ganaderos comprendieran bien sus intereses, se negarían en absoluto á dar dos ó tres toros para una corrida, porque se exponen á perder mucho por ganar un poco.

Lagartijo, aunque no tan mal como la tarde anterior, también ha estado por bajo de lo que debe esperarse de su fama. En primer lugar, vemos que insiste en comenzar á pasar con la mano derecha, cosa sumamente fea y contraria á todas las reglas del arte. Los toros se tantean con la mano izquierda, salvo el caso en que se hallen en las tablas acostados del lado izquierdo; un primer espada debe conservar los buenos principios de la tauromaquia y no ayudar y contribuir á que todo se vaya perdiendo poco á poco. Ayer le hemos visto pasar con desconfianza sin causa ni motivo, encorvar el cuerpo, arrastrar la muleta, mover los pies y tirarse desde largo. Estos defectos, que tantas veces hemos censurado, aparecieron ayer todos juntos, lo mismo que en la tarde anterior, y por muchas simpatías que este diestro goce en Madrid, nunca serán bastantes para que el público le tolere uno y otro día las mismas faltas. Si continúa así pronto recibirá la prueba de lo que decimos. Hay que confiarse más cuando los toros no traen

nada, y cuidar de practicar las suertes sin resabios ni tranquilas, sino como el arte dispone.

Currito, que ayer trató de tirarse bien, pasó en cambio bastante mal y precisamente con toros que se prestaban á que el diestro se luciese en los pases de muleta porque acudían bien al trapo. En su primer toro hizo una cosa buena, que fué empezar con la izquierda, pero en cambio bailó mucho enseguida y dió una porción de pases de los que el público califica gráficamente de zaragata. En su segundo toro empezó con la derecha y estuvo todavía peor. Diversas veces hemos dicho que el primer pase que debe darse á un toro sea el natural con la mano izquierda y á éste debe seguir casi siempre el de pecho, porque pasar la muleta á la mano de la espada, como dice Montes, es sumamente deslucido para un matador. Verdad es que esto ya nadie lo practica, pero no por eso hemos de dejar de pedirlo, y más tratándose de espadas que como Currito pueden hacerlo.

Cara-ancha luchó con dos toros, de los cuales el uno no se paraba y el otro tuvo la cabeza alta desde que salió del chiquero. En el primer caso, debemos decirle que cuando los toros tienen esa condición es cuando se exige que los pases sean de verdadero castigo, de esos que quebrantan á las reses y las fijan al fin y al cabo, aunque no sea más que el tiempo necesario para aprovechar. Con esos toros, los pases que hoy se estilan no producen resultado alguno, y por el contrario, aburren á las reses y dan motivo para que se huyan, haciendo imposible toda suerte. A estos toros se les dan pocos pases y buenos. Respecto del último toro, que no humillaba y que por condición natural tenía siempre alta la cabeza, debemos recordar que, según Montes, no hay toro que deje de humillar y descubrirse si al tirarse el espada mete bien la muleta en el hocico y se abstiene de herir hasta el momento en que el toro se descubre completamente. El citado maestro llega á recomendar que se deje caer la muleta en el suelo delante del hocico en el momento de herir; este recurso, que es sin duda muy expuesto, porque el diestro queda sin defensa si el toro por no asegurarlo con la estocada queda vivo, es propio de los grandes maestros, y conviene recordarlo aquí para que se vea cuántos medios hay de vencer obstáculos que á los diestros modernos parecen insuperables.

De los picadores se ha distinguido por su voluntad Colita.

De los banderilleros, Julian Sanchez, Juan Molina y Pedro Campos.

Los servicios, bien.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN CADIZ.

Corrida verificada el domingo 14 de Agosto de 1881.

Ganaderías de Schelly y Nandin, en competencia.

En el tren de recreo salí de esta acompañado de dos amigos, y ni puedo explicarme cómo llegué á Cádiz, ni cuándo. Entre medias copas y copas enteras distraíamos el fresco que hacía, y liquidados por fuera y por dentro, por mor de lo uno y de lo otro, nos encontramos frente á las murallas de la invencible ciudad. Creo que me voy entusiasmando. Ni cien pasos habíamos dado aún en dirección á Puerta de Mar, cuando pudimos notar la longanimidad del empresario que se dignaba rebajarnos (á los que pagan), un real por barba.

Estimando, prenda.

Sin entrar en detalles sobre el Candil, la Sacristía, la Nueva id., la Plata, la Nueva id., el Anteojo, y demás establecimientos bebibles que en estos días se ve cualquiera comprometido á visitar para distraerse, voy á dar principio á la reseña, pues si sobrevino alguna cuestión no es del caso.

El primero, que pertenecía á la ganadería de D. Eduardo Schelly, ostentaba divisa celeste y encarnada, y su pelo era cárdeno claro y algo bragado, de condición bravo, pero con escaso poder; de los picadores en tanta que lo eran Villegas, Llaveró y Pinto, aguantó nueve varas, correspondiendo tres al primero que cayó en dos, otras tres al segundo con fotografía suya y muerte del alambre, y otras tantas del último con pérdida del jaco. A los quites el Gordo y Cara-ancha, los cuales se lucieron haciendo algunas monaditas y llegando á rascar el testuz al bicho en algunas ocasiones.

Cambiada la suerte, Bienvenida y el Primito colocaron al de Schelly cuatro pares de los buenos, con lo que pasó á manos de Carmona; este vestía traje morado y plata con corbata y faja negra, justo tributo á la desgracia que acaba de experimentar; y al son de la música y después de brindar, se dirigió al bicho, al que pasó con siete naturales y tres cambiados para darle una buena estocada al encuentro de la que le echó á rodar. Palmas.

El segundo, de la vacada de Nandin, lucía divisa grana y amarilla; su pelo era colorado, de buena estampa y bien puesto, bravo y con codicia, si bien con escasas fuerzas; de Villegas tomó tres varas con caída y caballo de menos, cinco de Pinto que también cayó perdiendo el montante, tres de Llaveró perdiendo otro caballo y una de Fuentes sin consecuencias.

Pedro y Manolo Campos le adornaron con dos buenos pares al cuarteo, y á mas un palo en los hijeros para hacerle sacar la jáquima de un bur-ladero.

Cara-ancha, de celeste y oro, al compás de la música se fué en busca de su adversario y con una magnífica y lucida brega compuesta de dos naturales, uno de pecho, cuatro cambiados y tres redondos le dió una buena estocada aguantando por todo lo alto, descabellándolo á la primera. Gran ovación.

De Schelly, pelo castaño, de buena estampa, corniabierto, bravucon, pero sintiendo pronto al hierro, fué el tercero; siete veces mejoraron los de tanta con una caída para Villegas.

Gaspar y el Morenito dejaron un par por barba ambos, al cuarteo.

El Gordo después de cuatro naturales, dos de pecho y cuatro cambiados dió un pinchazo en hueso y una corta y bien señalada que Gaspar se encargó de ahondar, por lo que fué llevado á la presidencia y amonestado. El público protestó del acto de Gaspar.

Pisó la arena el cuarto; castaño retinto, bien puesto, perteneciente á Nandin, y de condición bravo; siete varas recibió con bastante voluntad de Villegas, Baston, Fuentes y el Llaveró, despachando tres caballos y regalando algunos batacazos; en una de las varas fué enganchado Villegas por el calzon saliendo afortunadamente ileso.

A petición del público tomó los palos Cara-ancha, colocando un magnífico par, quebrando en la misma cabeza, y otro al sesgo, buenos. Aplausos, tabacos, bastones y la mar. Seguidamente cogió los trastos y pasando al castaño con cinco naturales, tres de pecho, uno cambiado y otro redondo, se tiró con una buena arrancando que lo echó á rodar sin necesidad de puntilla. Se produjo la misma ovación que en la anterior suerte, pero más pronunciada, pues hubo quien le echó hasta la camisa en señal de regocijo.

De igual procedencia fué el quinto; berrendo en negro y bien armado, salió huilo, parándole los pies Bienvenida, si mal no recuerdo, con dos lances de capa; de muy mala gana tomó dos pinchazos de Fuentes que perdió el rocín, y otro de Baston sin novedad.

El presidente ondeó el pañuelo oscuro en señal de fuego, y entre las protestas del público, entre si y no le colocaron dos pares de ametralladoras Ricardo y Bienvenida, habiendo tan mal aficionado que pidió banderillease el Gordo. ¡Bien por los inteligentes!

El Gordo se dirigió á la presidencia en unión del conocido aficionado Manolito el Habanero con ánimo de cederle la muerte del bicho, lo que fué

negado, por más que el público lo exigía; después de la negativa, el Gordo despachó al bicho de un pinchazo en hueso y una estocada arrancando, precedido de cuatro naturales, dos de pecho, dos cambiados y uno en redondo. Muchas palmas y tabacos.

Cerró plaza uno de la ganadería de Schelly, de pelo castaño, bragado, de mal trapío y blando al castigo: Cara le paró los pies con dos lances naturales. De Baston y Fuentes resistió siete puyazos, correspondiendo cinco al segundo con muerte del caballo, y dos á Baston con un reclonamiento.

Pedro Campos le puso un buen par al cuarto y el Lolo otro al relance regular.

Cara-ancha despachó al bicho después de nueve naturales, tres de pecho y cinco cambiados, de una estocada corta y otra buena arrancando y contraria de la que se echó. Palmas.

RESÚMEN.

La presidencia desacertada en ocasiones.

El ganado en conjunto no ha llenado las condiciones que se exigen para una competencia.

El Gordo ha estado bien, mucho mejor que en las corridas anteriores. Así quisiéramos verle siempre.

Cara-ancha bien en sus toros, y muy oportuno en los quites; en banderillas, magnífico.

Los picadores y banderilleros aceptables, sobresaliendo Pinto.

Servicio de caballos muy bueno. Murieron doce.

La entrada floja.

BOU-AMEMA.



La lesión sufrida en la corrida de ayer por el picador Manuel Gutierrez (Melones), fué una fractura en el hombro derecho, que le impidió continuar trabajando, siendo trasladado á su casa el herido.

Nuestro corresponsal en Almendralejo nos remite las siguientes líneas, que hacen referencia á las corridas verificadas en aquella población en los días 15 y 16 de Agosto:

«Las corridas de toros verificadas en Almendralejo han dejado grato recuerdo entre los aficionados. Curruto, gnapo, fresco y trabajador hasta el extremo de que los de tanda no entraran una vez á la suerte de varas sin que llevaran al estribo á Curruto, el que estuvo en todos los quites. Si los madrileños hubieran visto en esta corrida á dicho diestro, hubieran reformado la opinión de la fama de apático que le dan. En la muerte de sus toros estuvo á la altura de su reputación; ceñido en los pases y siempre en la cabeza, le vimos tirarse por derecho y con fé. El primer toro de la segunda tarde lo hizo de sentido y malo la mala presidencia (y permítasenos esta franqueza á pesar del asesor de su derecha) en términos que no quería más que carne. Curruto, que supo la clase de res que tenía delante, se fué á la cabeza, y empapándole en el engaño, lo preparó, y aprovechando, supo dejarse caer con una de recurso, que siempre arrancan aplausos del aficionado. Curruto aquí demostró tener conocimiento, y ha probado á los hijos del pueblo predilecto de su padre que es torero, y con inteligencia.

Los toros de las dos tardes, que pertenecían á la ganadería de los Sres. Arribas, de Guillena, fueron buenos, y nos hicieron recordar á los antiguos Comesañas, origen de esta ganadería. Los cuatro de la segunda tarde podían competir con los de la mejor ganadería; fueron duros, voluntarios y de cabeza, sin volver ésta nunca á pesar del castigo que recibieron. Mataron los ocho 32 caballos.

De los picadores, Canales hecho un viejo á pesar de su poca edad; tan sólo le vimos poner una buena vara, y en la segunda tarde se retiró á la enfermería. Trigo, alegre y duro.

Los banderilleros, buenos; con decir que eran los Sanchez está dicho todo.

El sobresaliente Hipólito agradó mucho con la muleta, y dió dos estocadas, que por su manera de tirarse nos parecía verlo antes de la terrible cogida que sufrió cuando abandonó el estoque por los palos; con éstos estuvo muy bueno.

Las entradas, un lleno el primer día y media el segundo. ¡Lástima que la sociedad-empresaria no viera remunerados sus cuantiosos gastos! pues el presupuesto ha llegado donde jamás lo han conocido los aficionados.»

En la corrida de toros verificada en Palma de Mallorca, el domingo, los diestros Carrion (que sustitua á Bocanegra) y el Hito estuvieron mal en la suerte de los toros que les correspondieron. El ganado de D. Félix Gomez, cumplió, y hubiera lucido más si las cuadrillas lo hubiesen trabajado en debida forma. El público salió muy disgustado.

Para la corrida que se habrá celebrado ayer, ha sido contratado el diestro Juan Ruan Ruiz (Lagartija), con su cuadrilla, á más de las que lo estaban anticipadamente.

El domingo próximo torearán:

Lagartijo en Barcelona.

Currito en Quintanar de la Orden.

Frascuelo en Valladolid.

Felipe García en id.

Fernando Gomez (Gallito) en id.

Manuel Molina en Barcelona.

La novillada verificada en Sevilla el domingo anterior, dió más gusto á los aficionados que algunas corridas formales.

El ganado, del Sr. Laffitte y Laffitte, fué en general bravo, codicioso y noble, distinguiéndose los toros primero, segundo y quinto, y hubieran sin duda dado más juego, si no se les hubiera picado tanto y tan mal.

El Marinero y Cuatro-dedos estuvieron trabajadores y valientes. El primero hirió siempre bajo, lo cual vá haciéndose ya en él un defecto que debe procurar corregir. El segundo dió dos estocadas superiores, y capeó el sexto cinco veces al natural, muy sucias.

Los peones cumplieron, sobresaliendo Santillos y el Tortero. Este é Hidalgo fueron cogidos por el tercero y sexto cornúpeto, respectivamente, sin consecuencias.

Los picadores, superiores á toda ponderación, por lo malos; picaron de cualquier manera y rajaron los toros de un modo ignominioso. Se hizo notable por su voluntad un desconocido que picaba más que una guindilla, por lo cual fué muy aplaudido.

La presidencia apuró mucho la suerte de vara. Lo que mandó hacer para quitar la garrocha al quinto, debió haberlo dispuesto desde el momento que se vió la imposibilidad de conseguirlo por otros procedimientos, pues su tardanza aburrió al público.

La entrada, bastante regular.

Se arrastraron 17 caballos.

Se proyecta verificar en Barcelona una corrida de toros á beneficio del antiguo diestro Pedro Ayxelá (Peroy).

En los días 13 y 15 del corriente mes se han verificado dos corridas de toretes en Navalmaral de Pusa (Toledo), en las que dirigió la cuadrilla Luis Mazzantini.

Los toros pertenecían á una vacada de Santa Cruz de Retamar, siendo regulares los dos primeros, y bueno el tercero de la primera corrida, despachando el espada al primer bicho de un pinchazo y media estocada; al segundo de una buena honda á volapié y al tercero de una baja y un descabello á pulso al primer intento.

La segunda corrida fué sólo regular, distinguiéndose el primero por lo huido, saltando cuatro veces la valla é intentando saltar la contra-

barrera dos, aplaudiendo el atemorizado público al espada porque le despachó de una buena y honda estocada. En los otros dos bichos, Mazzantini estuvo bien, siendo obsequiado con un regalo que le hizo D. Francisco Martin, persona muy conocida en la localidad.

En la novillada celebrada ayer en Sevilla, los toros de Ziguri no pasaron de medianos. Los espadas Jaqueta y Lavi estuvieron desgraciados, y Antonio Ortega (Marinero) quedó muy bien.

Como el domingo próximo no se encontrará en Madrid más diestro de los contratados por la empresa, que el espada Cara-ancha, la corrida que se celebre será extraordinaria. Por este motivo dícese que la empresa prepara para ese día una corrida de ocho toros, que serán estoqueados por cuatro espadas, que muy bien pudieran ser Machio, Cara-ancha, Hermosilla, Angel Pastor ó Lagartija.

A consecuencia de un puntazo que sufrió en una pierna el conocido diestro Manuel Diaz (Baticario), lidiando una corrida de toretes en San Martin de Valdeiglesias, el día 8 de los corrientes, falleció al día siguiente.

Anoche salió de Madrid el espada Curruto con dirección á Ecija, donde toreará el 21, acompañado de Hermosilla, una corrida de toros de la viuda de Muruve.

El día 25 del corriente mes se verificará una corrida de ocho toros de la ganadería del excelentísimo señor marqués de Villavilviestre, en la plaza de Málaga, á beneficio del antiguo matador de toros Manuel Arjona Guillen.

Los espadas que hasta ahora se han brindado á tomar parte en dicha lidia, para tan laudable objeto, sin retribucion de ningún género, son los célebres diestros Manuel Dominguez, Manuel Carrion y Antonio Ortega (el Marinero); el beneficiado también tomará parte en la corrida.

Es casi seguro que las cuadrillas del Gordo y Gallito chico tendrán alguna variación en el personal de que se componen en la temporada próxima.

También es posible que la cuadrilla de Lagartijo sufra alguna variación.

En los días 24 y 25 tendrán lugar en Barcelona, con motivo de las fiestas de la Merced, las dos últimas corridas de toros de la temporada.

En la primera se lidiarán toros del conde de lo Patilla, nuevos en aquella plaza, y en la segunda de Carriquiri, estoqueando en ambas Lagartijo y su hermano Manuel. Como sobresaliente figurará, en ambas corridas, Lorenzo Quilez.

En la corrida celebrada ayer en Palma de Mallorca, los toros de Mazpule fueron buenos y Lagartija se portó bien, obteniendo muchas palmas.

El Mentor del Viajero es el título de una nueva Guía general de ferro-carriles que no dudamos en recomendar á nuestros lectores, por ser un libro muy necesario á todas las clases y sobre todo al comercio. Su precio es sólo un real y se expende en la mayor parte de las estaciones férreas de España.

Galeria de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se halla de venta al precio de dos rs. cada uno, retrato de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (Lagartijo).

FRANCISCO ARJONA (Currito).

SALVADOR SANCHEZ (Frascuelo).

JOSE CAMPOS (Cara-ancha).

MADRID: 1881.

Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.